

# UMBRAL DE LAS TINIEBLAS

de Carlos M. Federici

## 2. CREPÚSCULO EN LOS CÁRPATOS

*Resumen:* El novelista Héctor Poletti, uruguayo ganador del premio Nobel 1985, se dirige al mundo a través de una emisión de televisión que abarca seis continentes. Lo que tiene que decir es de una naturaleza tan insólita, horrenda e inconcebible, que por momentos siente que su voluntad flaquea. ¡Pero no va a detenerse, aunque su cordura, su misma vida, y aun la salvación de su alma penden de un hilo!...



**M**E DETENGO, con la lengua y la garganta más secas que cáscaras de nuez. No me atrevo a mirar en torno. Percibo un murmullo atónito rodeándome y siento que las orejas me arden... ¡El piso! La tentación de mirar se hace irresistible... Pero me estoy jugando demasiado en todo esto. ¡No puedo permitirme ceder! Mediante un esfuerzo extraído de alguna recóndita reserva de voluntad, consigo evitar que los ojos me traicionen.

Los mantengo de frente a la cámara —¡ese engendro de un millar de ojos! —, consciente de que al otro lado de las lentes, un mundo entero me está observando... ¡sin siquiera recelar de las siniestras asechanzas que se ciernen sobre él!

La pausa comienza a hacerse molesta. Carraspeo. Por primera vez me vuelvo a mirar a quien está compartiendo conmigo la tensión del momento, bajo los inquisitivos oculares y

la luz cegadora. Me dispensa una mirada de aliento. Endureciéndome, me dispongo a continuar.

Sólo que... ¿cómo hacerlo? La cabeza me zumba con nombres, lugares, escenas..., horror. Víctor Hugo y Von Spee; San Cipriano, Somerset Maugham y Papini; Guazzo y San Gregorio de Niza...; H.P. Lovecraft con su célebre, oscuro "Círculo", Lactancio..., las llamas verdes de un averno que ningún texto sacro ha descrito..., y los helados, negros vacíos interestelares. ¡Dios! ¡Dios clemente! ¿Cómo empezaré?

¿De qué modo será posible trasmutar, en un solo pincelazo, el sepia irrelevante de lo cotidiano en los enfermizos matices de la corrupción? ¿Cómo hacerme *entender*?

**V**UELVO a fijar la vista en mi acompañante, quien testifica junto conmigo acerca de los sacrílegos universos que se abren como simas fungosas e insospechadas en profundidades inalcanzables por artefacto alguno de fabricación humana... Únicamente proporcionan acceso a ellos secretos, blasfemos Umbrales que tan sólo un puñado de iniciados conoce.

Percibo su aquiescencia. Compruebo (o creo comprobar, porque he aprendido que nada ha de considerarse totalmente seguro) que sigue firme en su determinación de apoyarme. Entonces me decido por fin a iniciar el relato de mi encuentro con el horror y la Abominación supremos..., un relato tan preciso como me lo permita mi capacidad descriptiva.

En tanto brego por hallar, dentro de un vocabulario inesperadamente limitado, los matices verbales más apropiados para pintar lo inimaginable, no consigo evitar que, en otro plano, se libere una porción de mi mentalidad consciente y vayan reviviéndose, en escalofriante sarta de remembranzas, aquellas aborrecibles alternativas.

Y recuerdo a Víctor Hugo:

"Existen en la tierra realidades", dice, "que son como posibles salidas del pensamiento hacia lo desconocido, por las cuales la hipótesis se precipita. La conjetura tiene su *compelle intrare*.

"Cuando se pasa por ciertos lugares, y frente a algunos objetos, resulta imposible no detenerse ante ellos y dejar al pensamiento adentrarse en el mundo de los sueños. En lo invisible existen oscuras puertas entreabiertas..."

—Yo estuve en el Infierno —continúo—, y mi contacto con aquella execración comenzó no mucho tiempo atrás, a la hora del ocaso, en la región de los Cárpatos... No, no diré el sitio exacto; no puedo repetirlo. Era otoño, y la noche caía sobre mí casi sin preámbulo alguno. ¡Cuán breves resultan allí los días para quienes estamos habituados al claro sol del Río de la Plata!...

"Tras haber asistido a la entrega de los Premios Nobel, en Estocolmo, prolongué por cosa de un año mi estadía en el Viejo Continente, con la complacencia propia del que nunca antes ha traspuesto los horizontes de su ciudad natal. El límite de mi vivencia lo habían marcado, hasta entonces, las playas de Montevideo y el puente del río Santa Lucía. Eso, mi trabajo y mi madre enferma, confinaban una existencia árida y desprovista de tibiezas... Ni siquiera era capaz de vislumbrar las serenas dulzuras de una humanidad a la que resistía con toda la obstinación de un espíritu precozmente entumecido.

"Pido excusas por estas consideraciones tan personales; pero si recurro a ellas es porque estimo que es preciso que se hagan una idea lo más fiel posible de aquel Héctor Poletti que una vez fui... De ese modo podrán captar más claramente hasta qué punto me abrió los ojos mi contacto con el gélido aliento de lo horrendo.

**”E** RA OTOÑO en Transilvania.

”Yo paseaba por el bosque. Las cimas de los Cárpatos engullían las postreras hilachas del día. Llegó a mis oídos el ulular de algún lobo, sentí el mordisco avieso de la brisa que preludiaba el frío nocturno... De súbito, la oscuridad de la floresta se cerró sobre mí.

”Me había entretenido en mi ocioso vagabundeo. Solo en tierra extraña, con la noche cayéndoseme encima... Se me heló la sangre al reconocerlo.

”*¡Estaba perdido!*

(Continuará)

**HECTOR POLETTI AÚN NO LO SABE, PERO ESTÁ AL BORDE MISMO DE LA PEOR DE SUS PESADILLAS... ¡CONVERTIDA EN ESCALOFRIANTE REALIDAD! UNO TRAS OTRO, LOS SUCESOS MÁS HORRIBLES SE PRECIPITARÁN SOBRE ÉL, TRANSFORMANDO PARA SIEMPRE SU EXISTENCIA CHATA Y SIN MATICES EN UNA SUCESIÓN DE ESPASMOS DE ANGUSTIOSO TERROR!... SE LE AVISA OTRA VEZ AL DESPREVENIDO LECTOR: SI NO TIENE EL CORAZÓN FUERTE, ¡MÁS VALE QUE SE DETENGA EN ESTE PUNTO Y NI SE LE OCURRA VOLVER POR MÁS EL PRÓXIMO MARTES!**

### **ALGO SOBRE EL AUTOR**



**Nacido en Montevideo en 1941, Carlos M. Federici debutó en la narrativa en 1961, con el cuento "El Secreto", aparecido en la revista "Mundo Uruguayo"**

**(hoy extinta). Desde 1968 comienza difundir sus relatos**

**policíacos, de fantasía y de ciencia ficción en el mercado internacional, siendo**

**posteriormente traducido a varias lenguas. Es autor de seis novelas, y**

**paralelamente ha tenido incursiones en el cómic, habiéndosele otorgado**

**diversos premios en certámenes literarios a lo largo de su trayectoria.**

**Panorama de su obra en:**

**<http://urumelb.tripod.com/autores/federici/index.htm>**

**" Umbral de las tinieblas" es copyright 1985-2016, Carlos M. Federici.**

**SI A TI TE INTERESA CONECTARTE CON EL AUTOR AQUÍ ESTÁ SU DIRECCIÓN DE CORREO:**

**[cmfederici@hotmail.com](mailto:cmfederici@hotmail.com)**